

BAUTISMO BÍBLICO

El privilegio de obedecer a Jesucristo

Clément LE COSSEC

JESÚS INSTITUYÓ EL BAUTISMO

Y ORDENÓ A SUS APÓSTOLES QUE BAUTIZARAN

En el Monte de los Olivos, antes de ascender al cielo, Jesús dio sus últimas instrucciones a sus apóstoles. Entre otras cosas, les dijo:

"Id por todo el mundo y predicad la Buena Nueva a toda la creación. Quien cree y **EL QUE SE BAUTICE** se salvará. Marcos 16:15-16

El bautismo fue instituido por Jesús para todos los que creen, de toda nación, pueblo y raza:

"Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (Mateo 28:19)

Para reproducir el significado literal del texto griego, podría escribirse de la siguiente

manera: "Enseña a todas las naciones; a los que acepten esta enseñanza, bautizalos.

Desde el principio de la Iglesia, los Apóstoles aplicaron la Orden de su Maestro.

El día de Pentecostés, el apóstol Pedro se dirigió a la multitud reunida en Jerusalén ante el aposento alto donde tuvo lugar la efusión del Espíritu Santo, con esta exhortación urgente:

"QUE CADA UNO DE VOSOTROS SE BAUTICE. (Hechos 2:38)

Ese día se bautizaron TRES MIL PERSONAS.

Más tarde, después de haber anunciado la Buena Nueva a Cornelio y a todos los que se habían reunido con él en su casa de Cesarea, el apóstol Pedro, a su vez, siguió el ejemplo de su Maestro y :

"Y mandó que se bautizaran en el nombre del Señor. (Hechos 10:48)

El hecho de que fuera ordenado es una clara indicación de la importancia que Jesús y sus apóstoles daban a la práctica del bautismo. Por lo tanto, como creyentes, nos preocupa la práctica del bautismo.

¿CÓMO SE PRACTICABA EL BAUTISMO EN LA ÉPOCA DE LOS APÓSTOLES?

LA FORMA MATERIAL

Un día, el evangelista Felipe fue dirigido por el Espíritu Santo a un etíope, ministro de la Reina de Etiopía, que estaba sentado en su carro y regresaba a su país después de haber venido a adorar a Dios en el Templo de JERUSALÉN.

Estaba leyendo el texto del capítulo 53 de Isaías sin entenderlo. Felipe, a partir de este pasaje, le contó las buenas noticias sobre Jesús, el varón de dolores del que habla el profeta. Al continuar su camino, se encontraron con algo de agua.

Seguramente Felipe le había hablado del bautismo durante la entrevista, pues el etíope le hizo esta pregunta:

"Felipe dijo: "Si crees con todo tu corazón, es posible. Felipe

dijo: "Si crees con todo tu corazón, es posible".

Después de confesar su fe en el Hijo de Dios, el etíope hizo parar el carro. Bajó al agua con Felipe. Felipe lo bautizó y "salieron del agua". (Hechos 8:26-40)

Si era para rociar al etíope con agua, ¿no era necesario que ambos bajaran al agua!

Otro texto de la Biblia confirma esta verdad, a saber, la práctica del bautismo EN el agua y no CON el agua. Se trata del Evangelio de Juan, capítulo 3, versículo 23:

"Juan también bautizó en ENON, cerca de Salim, porque allí había **MUCHAS AGUAS**, y la gente venía a bautizarse.

Si se trataba de poner unas gotas de agua en la cabeza, no tenía sentido elegir un lugar donde hubiera MUCHA agua.

Está escrito en la Biblia: "Tan pronto como Jesús fue bautizado, SALIÓ del agua. (Mateo 3 :16)

Es importante dar a las palabras de la Palabra de Dios su significado exacto para evitar errores. Para ello, a veces es necesario remitirse al texto original del Nuevo Testamento, escrito en griego por los apóstoles.

La palabra 'BAUTISMO' se ha traducido de la palabra griega 'BAPTISMA', que se deriva del verbo griego 'BAP'.

"BAPTIZEIN" que significa: bucear, sumergir. Su significado literal es: bucear o sumergirse.

No hay duda sobre esta forma de bautismo primitivo. Es indiscutible que en el tiempo de los Apóstoles, el bautismo se hacía por INMERSIÓN, sumergiendo al nuevo converso COMPLETAMENTE EN EL AGUA.

Todos los eruditos bíblicos lo reconocen, y la evidencia histórica muestra que la inmersión fue la forma NORMAL durante al menos los tres primeros siglos.

He aquí algunas citas de historiadores y teólogos que lo confirman:

Martin LUTHER :

"Bautismo" es una palabra griega que puede traducirse como "Inmersión", como cuando sumerjamos un objeto en el agua para que quede completamente cubierto. DESEO QUE LOS QUE VAYAN A SER BAUTIZADOS SEAN INMERSOS EN EL AGUA, según la (Catecismo del Bautismo, página 131-132).

A pesar de este deseo, lamentablemente siguió practicando el bautismo por aspersion de los recién nacidos.

Jean CALVIN :

"Juan el Bautista y Jesucristo administraron el bautismo metiendo todo el cuerpo en el agua. Vemos en Hechos 8:38, cómo los antiguos solían administrar el bautismo porque SUMERGÍAN TODO EL CUERPO EN EL AGUA. Ahora se acostumbra a que el ministro arroje sólo unas gotas de agua sobre el cuerpo o la cabeza del niño.

(comentarios, volumen 2, páginas 60-62)

El "uso" ha sustituido a la Biblia. Calvino reconoció esto, por desgracia. Mejor obedecer a Jesucristo y elegir la práctica BÍBLICA.

BOSSUET (Fue obispo de Meaux):

"El bautismo se instituyó por Inmersión Corporal Completa, que es como Jesucristo lo recibió y lo hizo dar por sus apóstoles. LAS ESCRITURAS NO CONOCEN OTRO BAUTISMO QUE ÉSTE.

Karl BARTH :

"La palabra griega "baptisein" y la palabra alemana "taufen" (de Tiefe: profundidad) se refieren original y literalmente a la acción de sumergir a un hombre u objeto TOTALMENTE EN EL AGUA y luego sacarlos. (de Tiefe: profundidad) se refieren originalmente y literalmente a la acción de sumergir a un hombre u objeto TOTALMENTE EN EL AGUA y luego sacarlos".

Podría seguir y seguir.

He conocido a doctos pastores y teólogos protestantes que saben que el verdadero bautismo, el único bíblico, es para los creyentes, no por inmersión. A pesar de esta certeza, prefieren someterse a la tradición de su religión antes que a la de la Palabra de Dios, al igual que los líderes religiosos a los que Jesús

Cristo dijo:

"Haces bien en destruir el mandamiento de Dios para mantener tu tradición. (Marcos 7 :9)

Por otro lado, conozco a muchos protestantes, entre ellos varios pastores, que han dado el paso de la obediencia a la Palabra de Dios bautizándose EN agua.

También he tenido la alegría de ver a miles de católicos, e incluso sacerdotes, abandonar el camino del error, poner su fe en Jesucristo para su salvación personal, y luego ser bautizados por INMERSIÓN.

Si aún no has dado el paso de la obediencia a Jesucristo, no dudes en decidirte ahora ya que estás convencido de que **el BAUTISMO BÍBLICO es el de los CREYENTES, y por INMERSIÓN.**

El testimonio de la arqueología también confirma, si fuera necesario, que los baptisterios de los primeros siglos, sustituyendo a los ríos, lagos y estanques, contenían agua suficiente para bautizar a los creyentes mediante una INMERSIÓN COMPLETA. Algunas estaban excavadas en el suelo, con dos escaleras que bajaban por un lado para entrar en el agua y recibir el bautismo, y subían por el otro.

Los antiguos bautisterios, aún visibles en la actualidad, en diversos países, constituyen una prueba irrefutable de la inmersión: en Poitiers, Fréjus, Millau en Aveyron, Aix-en-Provence, Lyon, Cartago, Roma, Constantinopla, Timgad en el norte de África, donde el cristianismo florecía a principios de la era cristiana. En Pisa, hay uno que data del siglo XII.

"Si los discípulos callan, las piedras gritarán" dice Jesús (Lucas 19:40)

La inmersión es un hecho histórico innegable. Los teólogos católicos también lo afirman: el

canónigo MARTIGNY, de la Academia Pontificia, escribió :

"Para adaptarse a la antigua práctica de la inmersión, los baptisterios de los primeros siglos tenían tal abundancia de agua, que parecían pequeños lagos o ríos, por lo que se llamaban "natatorium" o "piscina". (Sócrates, Hist. Eccl. vii:17). Por ello, los obispos tenían cuidado de elegir lugares donde hubiera manantiales de agua para construir sus baptisterios. (Dict. Ant. Chrét. Baptism).

El propio canónigo CRAMPON anota Romanos 6:3 de la siguiente manera: "En los primeros siglos, el bautismo se confería por INMERSIÓN; el catecúmeno se sumergía completamente en el agua, de la que salía inmediatamente.

La BIBLIA es formal: **EL BAUTISMO ES LA PRÁCTICA DE SUMERGIR AL CREYENTE EN EL AGUA.**

LA INMERSIÓN es la forma material normal. Por lo tanto, los que han sido "rociados" no están REALMENTE "BAUTIZADOS". Si este es tu caso, apresúrate a obedecer la PALABRA DE DIOS.

LA MISIÓN DE JUAN BAUTISTA

Los judíos practicaban abluciones parciales o totales y baños rituales.

Los prosélitos, es decir, los no judíos llamados "gentiles", que eran considerados impuros por la ley judía y que se convertían al judaísmo, debían sumergirse por completo en el agua para ser lavados de sus impurezas después de rezar a Dios para que perdonara sus pecados.

"El que se purifica se bañará en agua" (Levítico 14:8)

El bautismo del profeta Juan el Bautista no es una prolongación de las prácticas rituales judías de limpieza del cuerpo, que se mencionan en el "Manual de disciplina" de los esenios, descubierto en Qumrán, cerca del Mar Muerto, en la región donde bautizó Juan el Bautista.

"El bautismo de Juan el Bautista vino del cielo. (Lucas 20:4)

Juan el Bautista tenía la misión especial de preparar el camino del Mesías. El tema de su predicación fue:

— Arrepentimiento, "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento. (Lucas 3:8)

— La confesión de los pecados. "Confesando sus pecados, fueron bautizados por él..." (Mateo 3:6). (Mateo 3:6)

— La fe en Aquel (el Mesías) que había de venir (Hechos 19:4), para ofrecer el sacrificio aceptable de Dios y quitar el pecado del mundo. (Juan 1:36)

Era "la voz del que clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor". (Lucas 3:4)

Vinieron a escucharle muchos judíos de Jerusalén y de todos los países de la ribera del Jordán, gente religiosa, fariseos, saduceos y publicanos con fama de mala gente, así como soldados. (Lucas 3:12-14 y Mateo 3:5-7)

Les dijo: "El Mesías largamente prometido está aquí. Arrepíentete de tus pecados, prepárate para su venida. Les exigió, antes del bautismo, los frutos del arrepentimiento, incluido el compartir los bienes: "El que tenga comida, que comparta con el que no tiene". (Lucas 3:11)

Como extensión de esta misión de Juan el Bautista, los propios apóstoles comenzaron a bautizar.

"Jesús no se bautizó a sí mismo, sino que lo hicieron sus discípulos. (Juan 4:2)

Cuando llegó el día de Pentecostés, el apóstol Pedro volvió a dar un mensaje de

arrepentimiento a la gente, como había hecho Juan el Bautista, pidiendo a todos que se bautizaran.

Pero esta vez no fue lo mismo, también hubo una confesión de fe en Jesús, MUERTO Y RESTAURADO para la salvación.

Al bautismo de transición de Juan el Bautista le siguió el **bautismo de la nueva alianza**, basado en la fe en la obra de Jesús, que había dado su vida en la cruz para el perdón de los pecados.

EL BAUTISMO DE JESUCRISTO

A los 30 años, Jesús deja a su padre y a su madre y la tranquilidad de su pueblo de Nazaret, en Galilea. Acude a Juan el Bautista en el río Jordán, cerca de Jericó, para ser bautizado por él.

¿Pero por qué? El bautismo sólo se administra a los pecadores arrepentidos, a los culpables que desean ser limpiados. Para ellos, el bautismo en agua es el signo del perdón.

Jesús está libre de pecado (Hebreos 7:26). No necesita arrepentirse, para ser mejorado. No se puede blanquear la nieve. Jesús es puro, es sin mancha.

Pero se mezcla con el pueblo de Israel que viene a bautizarse. Se asimila al pueblo y a todos los pecadores. ¿No vino a tomar los pecados sobre sí mismo?

Jesús no se pone a razonar y discutir con Juan el Bautista que se niega a bautizarlo. Simplemente le dice que "es adecuado y correcto". Su bautismo es el testimonio de su filiación divina, la confirmación de que es el Mesías.

Juan acepta sumergirlo en el agua del Jordán, y cuando Jesús emerge del agua, aparece un fenómeno visible: "Los cielos se abrieron, y el Espíritu descendió sobre ÉL en forma corporal como una paloma. (Mateo 3:16). Entonces una voz resuena en el espacio y dice: "Este es mi Hijo amado en quien me complazco. (Mateo 3:17)

Con este acto de sumisión a la voluntad de Dios, su Padre, nos mostró el camino de la obediencia y el abajamiento.

Sigamos con alegría su ejemplo bautizándonos con el bautismo bíblico.

¿QUIÉN SE BAUTIZÓ EN EL TIEMPO DE LOS APÓSTOLES?

1 - **ADULTOS** capaces : de escuchar la Palabra de Dios, de entenderla, de creerla.

"Hombres de Israel, escuchad estas palabras..." (Hechos 2:22)

"Los que aceptaron SU PALABRA fueron bautizados." (Hechos 2:41)

"Todos los que creyeron..." (Hechos 2:44)

2 - **Hombres y mujeres capaces de decidir.**

"Cuando creyeron a Felipe, que anunciaba la buena noticia del reino de Dios y el NOMBRE de JESUCRISTO, se bautizaron HOMBRES y MUJERES" (Hechos 8:12).

3 - **Grandes personas receptivas al mensaje de salvación.**

"Corneille había invitado a SUS PADRES y AMIGOS CERCANOS" (sin

bebés) "Pedro encontró a mucha gente reunida. " (Hechos 10:27 y Hechos

10:24)

" Todos los que ESCUCHARON LA PALABRA... Y Pedro mandó que se **bautizaran en el nombre de Yahveh**. Entonces le rogaron que se quedara con ellos unos días. (Hechos 10:44 y 48)

4 - **HOMBRES QUE TIENEN FE en JESÚS.**

"Fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Eran unos doce hombres en total. (Hechos 19:6-7)

"Simón CRUZÓ Y SE BAUTIZÓ". (Hechos 8:13)

"Muchos de los corintios lloraron y fueron bautizados. (Hechos 18:8)

La Biblia enseña que el bautismo sólo se concedía a quienes se arrepentían de sus pecados, creían en Jesucristo como su Salvador personal y sabían lo que hacían cuando decidían bautizarse.

EL BAUTISMO BÍBLICO, EL PRIVILEGIO DE OBEDECER A JESUCRISTO

¿QUÉ ES EL BAUTISMO BÍBLICO?

1 - Un acto de obediencia.

Se lleva a cabo bajo la libre responsabilidad de cada individuo.

Jesús y sus apóstoles lo ordenaron. ¿Quién soy yo para cuestionar y negarme a obedecer? ¿No debería, por el contrario, considerar este acto de obediencia como un inmenso privilegio?

Obedecer al Dueño del universo, al Rey de reyes, al Señor de señores, ¡qué gracia!

"Que cada uno de vosotros se bautice" (Hechos 2:38)

Esta pequeña palabra "todos" es para ti. Pero no olvides que esta orden viene precedida de esta llamada: "Arrepiéntete".

Esto significa que después de reconocer tu miseria y creer en Jesús para una nueva vida, se te invita a confesar tu fe en el nombre de Jesucristo a través del bautismo.

2 - Un símbolo.

Ser sumergido en el agua, y salir de ella, ilustra de manera sencilla esta milagrosa experiencia espiritual de muerte al pecado, hecha posible por la muerte de Jesús en la cruz, y la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

El bautismo proporciona una imagen concreta del nuevo nacimiento que se ha adquirido mediante el arrepentimiento sincero y la fe en Jesucristo. Es el signo, el símbolo.

3 - Un compromiso.

Es la confesión pública de una decisión tomada en el corazón de seguir a Jesús y practicar sus enseñanzas.

Es el compromiso ante todo de una buena conciencia, compromiso ya asumido en la conversión, de vivir para agradar a Cristo, de caminar tras sus huellas, de no tener compromisos con el mal, de mantener el corazón puro, de permanecer en comunión con Él, de vivir en paz con la conciencia en la presencia del Señor.

El bautismo es una confirmación de este compromiso. (1 Pedro 3:21)

Es el sello, la impronta externa de una posición interior tomada al entregar nuestro corazón al Señor. Una especie de firma que materializa una decisión tomada ante Dios.

Mediante el bautismo confirmamos nuestra decisión de mantener nuestra alianza con Dios mediante la fe en Jesucristo, para permanecer entre los redimidos inscritos en el Libro de la Vida.

Nuestro nombre no se escribe en el bautismo, sino en el mismo momento en que aceptamos a Jesús como nuestro salvador.

4 - Una entrada en la familia visible de los redimidos.

Este es el segundo paso después del Nuevo Nacimiento. Nos introduce en la comunidad visible de los salvados, es decir, la iglesia local, la asamblea de los que han experimentado la salvación por la gracia.

"Los que aceptaron su palabra se bautizaron; y aquel día el número de los discípulos aumentó en unas 3.000 almas. (Hechos 2:41)

Después de su bautismo, el bautizado participa con los demás discípulos en :

— Comunión fraternal.

— La fracción del pan (la Santa Cena).

— Oración. (Hechos 2:42)

"Todos los que creyeron estaban en el mismo lugar. (Hechos 2:44)

Los que tienen fe y la confiesan en el bautismo sienten la necesidad de reunirse. El bautismo nos introduce en esta familia de hermanos y hermanas en Cristo. Es una necesidad espiritual. El aislamiento de los bautizados no es normal. El camino bíblico es que los que creen y son bautizados estén JUNTOS.

"Estaban TODOS juntos en el Templo todos los días." (Hechos 2:46)

5 - Una confesión de fe.

La fe no debe ponerse bajo un celamín, a la sombra, escondida. En los primeros siglos, el bautismo iba siempre acompañado de una confesión de fe por parte del bautizado, ante la asamblea de creyentes. Fue el "sí público" de la decisión de seguir a Jesús.

El bautizado afirma ante todos que está unido a Jesucristo, que tiene fe en Él. "Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. (Hechos 8:37)

BAUTISMO EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

"Cada uno de vosotros debe ser bautizado en el nombre de Jesucristo" (Hechos 2:38)

¿Es esta expresión : **"EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO"** (Hechos 2:38), o **"EN EL NOMBRE DEL SEÑOR"** (Hechos 10:48), o **"EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUS"** (Hechos 8:16 y 19:5), utilizada en relación con el bautismo, una fórmula mágica o una confesión de fe en Jesús?

La comprensión de los textos que hablan del bautismo "en el nombre de Jesús" depende de la pequeña palabra griega "EPI". Esta palabra traducida como "AT" en Hechos 2:38, significa "SOBRE, EN, POR razón de..."

El texto debe traducirse literalmente como sigue

"Que cada uno de vosotros se bautice por el nombre de Jesucristo. O

de nuevo:

"Que cada uno de vosotros se bautice en la confesión de su fe en el nombre de Jesucristo.

Cuando Pedro y Juan se encontraron con un hombre impotente en la Puerta Hermosa del Templo de Jerusalén, le dijeron: "En el nombre de Jesús, levántate y anda. Y más tarde Pedro insistió en que fue la fe en el nombre de Jesús, y no otra cosa, la causa de la curación milagrosa.

"Por la fe en su nombre, se ha fortalecido su nombre, al que veis y conocéis" (Hechos 3:6, 16). (Hechos 3:6 y 16)

No se trata de decir "en el nombre de Jesús para ser escuchado, sino de tener fe en su nombre".

Por eso Jesús dijo:

"Todo lo que pidas en mi nombre, lo haré. (Juan 14:14)

Cuando el párroco pregunta al futuro bautizado que está en las aguas del baptisterio, dispuesto a ser bautizado:

- ¿Crees que Jesús expió tus pecados?

Le hace confesar su fe en el NOMBRE DE JESUCRISTO.

El bautismo se hace en CONFESIÓN DE FE EN EL NOMBRE DE JESÚS, el Salvador.

El valor del bautismo no está en una fórmula, sino en el hecho de que es el testimonio de una fe real en Jesús.

El bautismo sigue a la fe.

Jesús lo dijo claramente:

"El que crea Y se bautice se salvará. (Marcos 16:16)

Destaca dos actos:

Primero, CREER. Segundo, BAUTIZARSE.

Creer implica tener FE EN ÉL, en SU NOMBRE.

"El que cree en MÍ, dice, tiene vida eterna. (Juan 6:47) Luego

viene el bautismo.

"**Si crees con todo tu corazón**, es posible", dijo el evangelista Felipe al etíope que le pidió que lo bautizara. (Hechos 8:37)

Su bautismo sólo fue posible tras su confesión de fe en Jesús como Hijo de Dios y varón de dolores, que llevó nuestros pecados, anunciado por el profeta Isaías, capítulo 53:

¿Acaso el apóstol Pablo no fue bautizado invocando el nombre del Señor? (Hechos 22:16). Él "invocó", es decir, apeló al Señor poniendo su fe en Su Nombre para el perdón de sus pecados.

En Cesarea, Pedro predicó la Buena Nueva en la casa de Cornelio y dijo, entre otras

cosas:

"Quien cree en Jesús recibe el perdón de los pecados **por su nombre**. (Hechos 10:43)

No dijo: "Por el bautismo en su Nombre", sino "por su Nombre".

Esta fe en el nombre de Jesús también la predicó en Jerusalén. Dijo a los dirigentes del pueblo de Israel, a los ancianos y a los escribas:

"En ningún otro hay salvación, pues **no hay** bajo el cielo **otro nombre** dado a los hombres por el que debamos salvarnos. (Hechos 4:12)

Esta verdad también la enseña el apóstol Juan:

"Tenéis vida eterna los que creéis **en el nombre del Hijo de Dios**. (1 Juan 5:13)

Cuando Jesús dijo a sus discípulos:

"Bautizadlos **en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**. (Mateo 28:19)

Subrayó la clara distinción entre las tres personas, utilizando la palabra

"Y". "que se encuentra en el original griego y que implica :

— en el nombre del Padre, Y (en el nombre) del Hijo, Y (en el nombre) del Espíritu Santo. Creer es también tener fe en estas tres

personas de la Divinidad:

— En Dios que tanto amó al mundo.

— En su Hijo, a quien entregó. (Juan 3:16)

— En el Espíritu Santo, el Consolador que el Padre envía en el Nombre del Hijo. (Juan 14:26)

El bautismo no tiene su valor en una fórmula a la que se le atribuye una virtud mágica, pues eso sería una vuelta a los ritos paganos, sino en la profesión de fe en la persona de Jesucristo y en su sacrificio en el Calvario.

¿EL BAUTISMO DE NIÑOS

ES REALMENTE UN BAUTISMO?

Mi madre era una mujer bretona muy devota. Al día siguiente de mi nacimiento, me llevó a la iglesia católica del pueblo para que el cura me "bautizara". Aquel día, según la costumbre religiosa de su tiempo y de su país, añadió a mi nombre de pila el de "María", madre de Jesús, con el pensamiento de tenerme protegida por ella.

De hecho, su gesto maternal era una expresión de fe sincera. Mi "bautismo" no tenía otro significado para ella que el de ponerme en beneficio del amor de Dios. Su acto de piedad correspondía a ese sentimiento maternal que, en el pasado, llevaba a las madres a llevar a sus hijos a Jesús para que los bendijera (y no para su "bautismo").

"Entonces le trajeron a Jesús niños pequeños, para que les impusiera las manos y orara por ellos. Pero los discípulos los rechazaron. Y Jesús dijo: "Dejad a los niños y no les impidáis venir a mí, porque el reino de los cielos es para los que son como ellos. Y les impuso las manos y se fue de allí". (Mateo 19:13-15 y Lucas 18:15).

Al igual que mi madre, desconocía el bautismo de creyentes por inmersión porque había aprendido en el catecismo que el "bautismo de los bebés los hacía hijos de Dios y de la Iglesia "

Los teólogos han "asumido que los niños eran bautizados en la época de los Apóstoles". Pensaron que podían apoyar su teoría en estos textos:

"Cuando Lidia se bautizó con su familia..." (Hechos 16:14-15)

"El carcelero se bautizó, él y toda su familia... , y se alegró con toda su familia por haber creído en Dios. (Hechos 16:31-34)

"Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia. Y muchos de los corintios que escucharon a Pablo creyeron y se bautizaron. (Hechos 18:8)

Durante mi trabajo en el servicio de Dios, he tenido la alegría de ver a muchos padres aceptar a Jesús como su Salvador personal y ser bautizados con toda su familia, siendo sus hijos lo suficientemente grandes para entender y decidir por sí mismos seguir Jesucristo.

Jesús dijo: "EL QUE CREA y se bautice..." (Marcos 16:16). (Marcos 16:16). Pero los teólogos han invertido el texto y dicen: "¡EL QUE SE BAUTIZA y cree!

Sabemos que, según la Biblia, la fe PRECEDE al bautismo:

"SI CREES CON TODO TU CORAZÓN, es posible", dijo el evangelista Felipe al etíope que le pidió que lo bautizara. (Hechos 8:37)

"El bautismo sin el deseo del bautizado es una práctica bautismal arbitraria. Es una herida en el cuerpo de la Iglesia", (Karl Barth).

Bautizar" a los bebés aplica la palabra "bautismo" a un acto que no tiene nada que ver con la Biblia.

Algunos practican la inmersión sin FE.

Otros practican la aspersion sin FE. La

Biblia dice FE e INMERSION.

El término "bautismo" para un acto que no tiene nada que ver con el bautismo bíblico es inexacto, por lo que no todos los que han sido "bautizados" cuando eran bebés están realmente "bautizados".

En consecuencia, no se trata de un "rebautismo" cuando nos hacemos adultos y creyentes y pedimos ser bautizados, ya que no lo fuimos.

El bautismo no salva. No cambia la vida. No lo transforma. Es el testimonio de una vida cambiada por la fe en Jesucristo.

La aspersion de bebés no apareció hasta el siglo IV.

He aquí las definiciones erróneas que se dieron, mucho después de la práctica bíblica de la inmersión de los creyentes, y que fueron impuestas por las leyes eclesiásticas:

El Concilio de Trento estableció oficialmente esta herejía:

"El bautismo es el sacramento por el que, mediante una ablución externa de agua, acompañada al mismo tiempo de la fórmula prescrita, el hombre es regenerado a la vida sobrenatural. Borra el pecado original, nos hace hijos de Dios e hijos de la Iglesia.

Lutero conservó el sacramentalismo católico en su catecismo y enseñó: "El bautismo opera el perdón de los pecados, redime de la muerte y del demonio y da la felicidad eterna. Es el baño por el que el hombre se limpia del pecado original y por el que el El Espíritu Santo le hace nacer como hijo de Dios.

Estos errores se siguen practicando hoy en día, aunque cualquiera que estudie la Biblia sabe que en los tiempos apostólicos, los neófitos sólo eran admitidos al bautismo tras una profesión de fe. Primero se exigía la fe, de ahí que se excluyera del bautismo a los recién nacidos que no podían manifestar su voluntad. Así lo recuerdan J. LEBRETON, decano de la Facultad de Teología del Instituto Católico de París, en su libro "L'Eglise primitive"; y Roger MEHL, profesor de la Facultad de Teología Protestante de Estrasburgo, que escribió "En el Nuevo Testamento, casi todas las narraciones bautismales implican la fe previa del bautizado, e incluso incluyen una confesión de fe antes del acto del bautismo.

EN TODO EL NUEVO TESTAMENTO, sólo se trata de bautismos de PERSONAS QUE HAN CREÍDO, por tanto de personas CAPACES de creer y no de "bebés".

Ser sumergido en agua después de creer en Jesucristo

es el bautismo que hay que recibir

para estar en conformidad

con la enseñanza de Cristo y de los Apóstoles.

BAUTISMO EN CRISTO

(Romanos 6:3)

"¿No sabéis que todos los que fuimos bautizados en Cristo fuimos bautizados en su muerte?

El significado original de la palabra "bautizar", a saber, "sumergir", deja claro que "la inmersión EN Cristo" no es "la inmersión en el agua". Es una experiencia espiritual de una vida cambiada, transformada por la fe en Jesucristo.

El apóstol Pablo demuestra en este capítulo 6 de la epístola a los romanos, la armonía entre la gracia del perdón y la gracia santificante, purificadora y liberadora.

La imagen de la inmersión es paralela a la del entierro o la muerte.

"Por tanto, fuimos sepultados con ÉL POR EL BAUTISMO en su MUERTE" (Romanos 6:4)

No hemos sido sepultados por el bautismo en agua, sino por el bautismo en su muerte. Es el ahogo de la vieja vida de pecado, es la ruptura con el vano modo de vida de la

contaminación y la incredulidad, lejos de Dios.

"Nuestro viejo hombre fue crucificado con Él. (Romanos 6:6)

Crucifixión con Cristo, es decir, mediante la fe en la muerte expiatoria de Cristo, recibimos el perdón y la liberación del pecado.

Reconocemos que Cristo tomó nuestro lugar en la cruz, que asumió nuestros pecados, que murió llevando nuestros pecados en su cuerpo en el madero, y así nos convertimos, por la fe en Él, en una planta con Él por la conformidad con su muerte. (Romanos 6:5)

"La misma planta". Con su muerte ha hecho morir en mí el poder del pecado. Por lo tanto, considero mi vieja vida como muerta con Él, y a través de Él al Calvario. Habiendo muerto "con Cristo", estoy "muerto al pecado". El pecado ya no reina en mí, ya no me domina.

Dios le había dicho a Caín:

"El pecado está a la puerta y sus deseos son para ti, pero tú tienes dominio sobre él. (Génesis 4:7)

Lo que Caín no hizo, nosotros lo podemos hacer por medio de Jesucristo, pues por la muerte de Jesús tenemos el poder de vencer el pecado.

Estar inmerso en Cristo es aceptar venir a Cristo tal y como somos con todas nuestras miserias, todas nuestras debilidades, todas nuestras impurezas, todos nuestros pecados, sin ocultarle nada, y reconocer que es por nosotros por lo que ha muerto para perdonarnos y liberarnos del pecado

A esta primera etapa, esta inmersión en la MUERTE de Cristo en el Calvario, le sigue inmediatamente una "resurrección", una salida de la muerte para vivir en la VIDA de Cristo, una vida de pureza, de victoria sobre el pecado, de libertad y de paz interior.

No hay resurrección en la novedad de la vida si no hay una primera inmersión en la muerte de Cristo.

Reconocer el propio pecado, arrepentirse de él y creer que Cristo murió para expiarlo es la puerta de entrada a la nueva vida.

"Si hemos llegado a ser una planta con Él mediante la conformidad con su muerte, también seremos una planta mediante la conformidad con su resurrección. (Romanos 6:5)

La gracia se nos ofrece en la muerte de Cristo para liberarnos de la esclavitud, del dominio del pecado, y en su resurrección para comunicarnos una vida nueva, una vida diferente, una vida libre de pecado.

Este es un ejemplo de un hombre alcohólico:

No puede evitar emborracharse casi todos los días. Hace que su hogar sea miserable. Un amigo le habla de Jesucristo y le invita a una reunión evangélica. El himno "Dios te busca" le llegó al corazón y se quedó con él durante varios días. Entonces decidió venir a Jesucristo. Reconoció su miseria, lloró su pecado, pidió perdón a Dios y creyó en el sacrificio de Jesús en la cruz. A partir de ese momento, el alcohol dejó de tener poder sobre él... Se libera de ella y comienza una nueva vida en la alegría. Su casa se convierte en un paraíso. Luego fue bautizado en agua para confesar su fe en Cristo y confirmar su compromiso de seguirlo.

Los testimonios de quienes han creído en Jesucristo como su Salvador son diferentes en cuanto a las circunstancias, pues los pecados son diversos y más o menos llamativos. Pero cada uno puede decir que he pasado "de la muerte a la vida". (Juan 5:24)

Esta resurrección a una vida nueva por medio de Jesucristo está simbolizada por el bautismo en agua.

Haber sido "bautizado en Cristo", es decir, "sumergido", tanto en su muerte como en su resurrección, es haber experimentado la SALVACIÓN del alma.

Sólo entonces el bautismo en agua tiene un propósito.

Uno no muere al viejo hombre al ser sumergido en el agua, ni se levanta a una nueva vida al salir del agua. Nuestra verdadera muerte a nosotros mismos no comienza en el bautismo, sino en la cruz.

Es en la cruz donde el viejo hombre con su vida pecaminosa es crucificado y es la fe en el sacrificio expiatorio de Jesús la que nos da acceso a la nueva vida, a la vida eterna. No cambiamos nuestro comportamiento desde el día del bautismo, sino desde el momento en que hemos creído en el sacrificio de Jesucristo para nuestra redención.

Por ello, el bautismo de niños no está de acuerdo con la enseñanza bíblica, ya que no simboliza ninguna experiencia espiritual.

El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Galacia:

"Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo" (Gálatas 3:27).

La palabra griega "EIS" traducida como "EN", significa :
IMPLICA LA NOCIÓN DE IR "A", CON UNA IDEA DE RELACIÓN. Implica la noción de ir "hacia", con una idea de relación.

En otras palabras, este bautismo "EN CRISTO" es la experiencia a la que Jesús mismo nos invita:

"El que permanece en mí (bautizado en Cristo), y yo en él (habiéndose revestido de Cristo), da mucho fruto. (Juan 15:5)

Es una unión con Cristo.

Es una ruptura con el pasado de una vida de pecado, y la puesta en marcha de una nueva vida.

"Si alguien está en Cristo, es una nueva criatura. Las cosas viejas han pasado; he aquí que todo es nuevo. (2 Corintios 5:17)

Antes de recibir el bautismo en agua, hay que experimentar realmente este cambio de vida. La

vida pasada es :

Perdonado,

Borrado,

Rechazado en el olvido,

Murió con Cristo en la cruz.

Fue enterrada, sepultada y pasó con Cristo en su muerte. El poder del pecado fue derrotado.

Has sido liberado de la esclavitud en la que te mantenía el pecado. La nueva vida en Cristo es una vida libre. Hay una resurrección hacia una vida nueva. Por medio de Cristo ahora tienes poder sobre el pecado.

Si este cambio es real,

si eres una nueva criatura en Cristo,

tu bautismo en agua no sólo es posible,

sino necesario.

DESPUÉS DEL BAUTISMO

Una persona "bautizada" se considera "cristiana". Lo ha confesado públicamente.

Por tanto, si después de su bautismo se comporta como un "pagano", se le señalará y se dirá de él: "¡Mira lo que hace, y es un bautizado!

El bautismo no es una cumbre espiritual. El camino continúa y el bautizado es invitado a "caminar" según el Espíritu.

Por eso su bautismo debe ser serio. No es un acto de emoción religiosa o para complacer a algún conocido, sino que, como acabas de leer, es un símbolo de UNA VIDA CAMBIADA POR JESUCRISTO.

Esta nueva vida debe continuar después del bautismo y reflejar constantemente la vida de Jesucristo en ti.

Cree también en la promesa que se hace a los que obedecen al Señor:

"Que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, Y RECIBIRA EL DON DEL ESPÍRITU SANTO. Porque la promesa es para ti. (Hechos 2:38 y 5:32)

¿QUÉ ME IMPIDE BAUTIZARME?

(Hechos 8:36)

Aunque estás convencido de la autenticidad del bautismo bíblico y de la necesidad de ser bautizado para obedecer a Jesucristo, todavía tienes dudas.

Te preocupa lo que los demás, tus padres, tus amigos, las autoridades eclesiásticas piensen de tu religión.

Tienes miedo de salirte de la tradición religiosa o de enfrentarte a las reflexiones de tus compañeros de trabajo.

Confía en Jesucristo. Él te ayudará y te comunicará por su Espíritu la fuerza y la felicidad de ser su testigo.

Hizo estas promesas:

"Yo estoy contigo siempre". (Mateo 28:20)

"No te dejaré ni te abandonaré. (Hebreos 13:5)

Muchas personas dan testimonio de haber superado los miedos, de haber triunfado sobre los prejuicios y de haber recibido bendiciones por haber obedecido primero a Cristo.

¿Quizás quiera posponer su decisión, argumentando que está esperando a que su marido o esposa decida bautizarse también?

La Biblia dice:

"QUE CADA UNO DE VOSOTROS SE BAUTICE" (HECHOS 2:38).

La decisión es personal. Todos deben obedecer a Jesucristo. ¡Su salvación y sumisión a Jesucristo depende sólo de USTED!

Lo que el hermano ANANIAS le dijo al apóstol Pablo, ¿no es también una llamada para ti?

"AHORA..... ¿A QUÉ ESPERAS?"

Y aquí está la orden para ponerla en práctica inmediatamente:

"¡LEVÁNTATE Y BAUTÍZATE! (Hechos 22:16)

Entonces, como el hombre etíope, justo después de su bautismo, SEGUIRÁS. (Hechos 8:39)

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Páginas :

Mil millones de bautizados.

Jesús instituyó el bautismo.

¿Cómo se practicaba el bautismo en la época de los

Apóstoles? La misión de Juan el Bautista.

El bautismo de Jesucristo.

¿Quiénes fueron bautizados en el tiempo de los Apóstoles?

El bautismo bíblico, el privilegio de obedecer a

Jesucristo. Bautismo en el nombre de Jesucristo.

¿El bautismo de niños es realmente un bautismo? El

bautismo en Cristo.

Después del bautismo.

¿Qué me impide bautizarme?